

# El sector que le pone energía a la reactivación del país

**Nuevos proyectos minero-energéticos permiten vislumbrar grandes posibilidades para la inversión y el empleo en Colombia.**

**T**ras la desaceleración generada por la pandemia del covid-19, el 2021 ofrece la oportunidad de materializar acciones que contribuyan a la reactivación económica del país. En este propósito, el sector de minería, hidrocarburos y energía está llamado a desempeñar un papel fundamental con alrededor de 40 proyectos nuevos.

Y es que la importancia de este sector para el funcionamiento del país es incuestionable. Según datos de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), el sector de minas, hidrocarburos y energía aporta el 7% del PIB nacional, el 12% de los ingresos fiscales de la nación, el 34% de la inversión extranjera directa y el 56% del recaudo por exportaciones.

Asimismo, cabe destacar que durante los últimos 20 años este sector ha sido el artífice de aproximadamente el 50% de la inversión extranjera que ha ingresado al país, lo que favorece la competitividad de distintos sectores, como los servicios financieros, el transporte, la construcción y la infraestructura.

“El sector no solo se beneficia a sí mismo, sino a la economía en su conjunto, pues para su funcionamiento demanda bienes y servicios de muchos otros sectores por un monto cercano a los 25.500 millones de dólares anuales. Esta cifra, que representa casi 8 puntos del PIB, es esencial para la actividad económica de toda Colombia”, explica Jaime Concha, vicepresidente de Minería, Hidrocarburos y Energía de la ANDI.

## ¿Cómo se le ganó el pulso al 2020?

Consciente de su importancia para la estabilidad económica del país y para la vida cotidiana de los colombianos durante la pandemia, el sector minero-energético se propuso mantener su operación en el 2020 para conservar los niveles de servicio, y lo consiguió.

El camino no fue fácil debido al desplome mundial de precios de materias primas como el petróleo y el carbón, lo que representó un impacto significativo para las empresas. Sin embar-



go, el sector se puso manos a la obra para lograr que el Gobierno lo exceptuara de las restricciones. Igualmente, fue necesario entablar un diálogo con autoridades locales y comunidades para que se permitiera el ingreso de trabajadores a las distintas regiones y mantener así el funcionamiento de la cadena de producción.

Para cumplir estos objetivos, el sector minero-energético innovó aprovechando las posibilidades de la virtualidad y convirtiéndose en el primero en implementar protocolos de bioseguridad para bienestar de los trabajadores y las comunidades.

Esto fue crucial para conservar niveles de servicio que permitieran a los colombianos trabajar y recibir atención médica: “Al mantener nuestra operación, logramos que las personas tuvieran luz en sus casas para teletrabajar, que las ambulancias contaran con combustible y que los hospitales dispusieran de energía suficiente para atender a los pacientes”, afirma el vicepresidente de Minería, Hidrocarburos y Energía de la ANDI.

A esto se suma el hecho de que la continuidad de la operación permitió que se siguieran usando los fondos de regalías en las regiones y municipios entre 2020 y 2021, por un monto cercano a los 16 billones de pesos.

## Con la mirada fija en la reactivación

Superado el desafío de mantener el funcionamiento del sector, ha llegado la hora de lograr que la economía se recupere y vuelva a ponerse en marcha como antes de la pandemia.

De hecho, el sector minero-energético está consolidando alrededor de 40 proyectos que, según estimaciones de la ANDI, representarían cerca de 40 billones de pesos en inversión y aproximadamente 60.000 empleos en el país.

Para ello, es necesario que se agilicen los debates técnicos que permitan hacer realidad estas iniciativas, las cuales beneficiarían a millones de colombianos: “Este sector tiene una regulación complicada, con procesos que se han retrasado por la pandemia. Por eso, es muy importante que las conversaciones se lleven a cabo con celeridad y más allá de mitos e ideologías, pues es necesario

asegurar inversión, empleos, regalías y recursos para el país, para otros sectores y para la población de cara a los próximos años”, manifiesta Jaime Concha.

Vale la pena resaltar que, en las perspectivas del sector, sobresale la transición energética y el uso de alternativas sostenibles: “Otro objetivo es seguir diversificando la matriz energética del país para reducir emisiones con opciones como el combustible Euro 6, el hidrógeno y la energía geotérmica, que es renovable y se obtiene mediante el aprovechamiento del calor del interior de la Tierra. De esta manera esperamos seguir contribuyendo a una Colombia más competitiva y amigable con el medio ambiente en este 2021”, concluye el vicepresidente de Minería, Hidrocarburos y Energía de la ANDI.